



unomismo

SALUD INTEGRAL. AUTOCONOCIMIENTO.
SABIDURÍAS ANCESTRALES. NUEVOS
PARADIGMAS.

INICIO CUERPO MENTE ESPÍRITU MUNDO COLUMNISTAS CONTACTO

27/04/2019

BUSCAR ...

HOME > COLUMNISTAS > Poder y autoridad

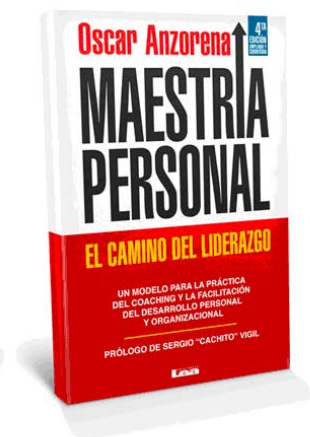
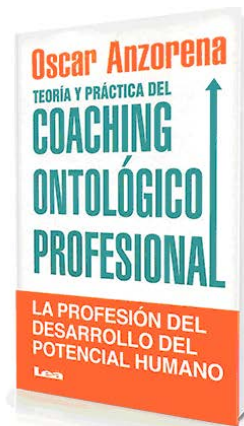
Poder y autoridad

Paola Florio Columnistas

Artículo extraído del libro LÍDER - COACH, Ediciones Granica, de Oscar Anzorena



Oscar Anzorena también es autor de



“¿Cuál es su filosofía sobre el liderazgo?”, preguntó el presidente Nelson Mandela mientras servía una taza de té a su joven interlocutor. “¿Cómo inspira a su equipo para que ofrezca el máximo rendimiento?”, completó mientras el sol inundaba su despacho. “Dando el ejemplo, siempre intento liderar con el ejemplo”, respondió François Pienaar, capitán de la selección de rugby Sudafricano. “Es exactamente así”, aprobó Mandela, y mirando al rubio rugbier agregó: “Pero, ¿cómo hacer para que sean mejores de lo que creen que son? La inspiración, tal vez. Necesitamos inspiración para superar nuestras expectativas”.

Para poder inspirar, para generar un espíritu de equipo, un sentido de propósito al trabajo compartido, para que el ejemplo de quien lidera sea creador de una cultura basada en la ética y en la integridad, es necesario que la gente que es conducida le adjudique autoridad a quien conduce, basada en sus méritos profesionales, en sus valores y conducta personal.

Es por esto que es fundamental hacer esta distinción entre “poder” y “autoridad”. El poder es la autoridad formal que surge del puesto que ocupa o la función que desempeña. A toda persona que ejerce una posición de conducción la organización le otorga un espacio de poder. Este poder aumenta en la medida en que se sube en la escala jerárquica. El desempeño del rol de administrador puede ejercerse con el poder formal que le confiere el puesto designado por la organización.

Por su parte, el rol de liderazgo presupone desarrollar una conducta que genere que las personas le adjudiquen autoridad en el desempeño de su función. El liderazgo se sustenta en la autoridad personal y profesional y no en el poder de la jerarquía organizacional. Gran parte de la autoridad se basa en la ascendencia. Ella requiere ser “ganada” no sólo con su equipo, sino también con las personas de las distintas áreas de las que depende el éxito de su tarea, sean colegas o superiores.

Seguramente muchos han escuchado o dicho alguna vez la frase: “aquí el que sabe trabaja y el que no, es jefe”. Sin duda lo que se está queriendo expresar es que la gente que trabaja en ese lugar le reconoce el poder formal al jefe, pero no le adjudica autoridad.

Se puede ejercer la jefatura con poder y sin autoridad, pero para ejercerla con liderazgo se requiere de ambas en forma simultánea. Es decir, se puede mandar con poder, pero para liderar hace falta construir autoridad. También puede suceder que alguien que no ostente la función de conducción pueda ejercer el liderazgo con autoridad y sin poder. Cualquier persona de un equipo puede desempeñar el rol de liderazgo en algún momento y circunstancia determinada, siempre y cuando sus compañeros de equipo le atribuyan autoridad para hacerlo.

Oscar Anzorena es director de la Escuela de Liderazgo y Coaching de DPO Consulting, donde brinda servicios a empresas e instituciones a nivel nacional e internacional. Dirige la Carrera de “Coaching Personal y Organizacional”, avalada por la AACOP, FICOP, ICF y AEAPro. Es Licenciado en Comunicación y Master en Programación Neurolingüística. Está certificado como Master Coach Ontológico Profesional por la AACOP y la FICOP, y como Professional Certified Coach por la ICF

